

# PREGÓN DE FIESTAS DE LA PIEDAD

2015.

JOSÉ MARÍA PARDO.

¡¡ Buenos días Herrerenses y forasteros!! ¡¡Vecinos y vecinas!!

Quisiera en primer lugar agradecer a la Corporación Municipal, en la persona de su alcalde y a la Comisión de Fiestas por haber pensado en mí como pregonero de las fiestas de la Piedad 2015.

Cuando me llamó Dorita para proponerme ser el pregonero, en principio, me asusté un poco, por no decir otra palabra más "coloquial"; verme delante de mi familia, mis paisanos, mis amigos... la verdad que asusta; pero al mismo tiempo me dije ¿ acaso hay mayor honor para un herrerense que ama a su pueblo que ser pregonero de sus fiestas?.

Estando trabajando en Canarias, un compañero canario que había visitado muchos lugares de la península y al que le gustaba saber todo de los lugares que visitaba: su historia, sus gentes, sus costumbres, me preguntó:

¿De dónde eres, cómo es tu pueblo? Entusiasmado le iba contestando a las muchas y variadas preguntas que me iba haciendo sobre Herrera: su historia, su entorno, sus riquezas, sus monumentos, sus gentes...

Le hablé:

- **De nuestro glorioso pasado**, que se remonta a más de 2000 años, de la presencia de Roma durante un tiempo en la Pisoraca prerromana, a través de la Legio IV Macedónica, de la presencia de los visigodos, como lo atestiguan excavaciones arqueológicas llevadas a cabo, de la proclamación de Herrera como ciudad por

la regente María Cristina en 1902, posiblemente el último Decreto que firmó como regente.

**Le hablé de nuestra ribera de huertas**, regada por el querido Pisuegra y su hermano pequeño el Burejo. A propósito de nuestra ribera de huertas, alguien me dijo que de Madrid a Santander no había visto una ribera de huertas igual, que razón tenía. Hoy un poco "triste", pero antes auténtico vergel. Algún día recuperara su esplendor: el esfuerzo de tantos hortelanos que como mi padre, trabajaron sin descanso tratando de obtener de esta tierra, tantas veces generosa y tantas otras hostil, las excelentes hortalizas, envidia en tantos lugares, que no puede quedar sin reconocimiento; sirva su ejemplo de esfuerzo, trabajo y tesón para iluminar a generaciones futuras. Su legado no puede ser olvidado. Vaya para ellos, para mi padre y para todos los hortelanos un emocionado recuerdo.

- **Le hablé de su privilegiada situación geográfica**, donde se encuentran la llanura y la montaña, donde el paisaje se muestra rico y variado, donde se mezclan los amarillos y marrones de la meseta con los verdes de los valles y los grises de la montaña. De las maravillosas Iglesias románicas que jalonan nuestro entorno, San Andrés de Arroyo, San Pedro de Moarves, Zorita... y tantas otras.

- **Le hablé de nuestros bellos rincones**: la ermita de nuestra querida Virgen de la Piedad con sus maravillosas pinturas, el parque, el canal, la Presa del Rey, de nuestra Plaza Mayor con sus típicos soportales castellanos, de sus casas blasonadas testigo mudas de un glorioso pasado, de nuestro querido campo de fútbol y de nuestra plaza de toros única en la provincia.

**-Le hablé de los herrerenses,** gente alegre y trabajadora, emprendedora y hospitalaria, donde la frase "aquí nadie se encuentra extraño" deja de ser un tópico y se convierte en realidad. Mi mujer y mi hija, dan fé de ello, aragonesas de nacimiento se consideran como unas herrerenses más.

**¿Y qué recuerdos tienes de tu pueblo? Me siguió preguntando mi compañero.**

Yo le contesto que los recuerdos de infancia son lejanos y algo confusos: Recuerdo las viejas Escuelas Nacionales de niños y niñas, la estufa de leña alrededor de la cual leíamos el Quijote, la leche en polvo de los americanos... los partidos de fútbol en las eras...

Mucho más cálidos y cercanos son los recuerdos de juventud: la terraza del Yudi, la Brasil Rio, el trabajo en la huerta cuando venía de vacaciones, regando, excavando puerros o lavando zanahorias no con mucho entusiasmo... la verdad. Mi madre y mi hermana seguro que se acuerdan.

Recuerdo con especial cariño el verano del 70. Mis amigos Nani, Julines, Luisín, Chus, Javi Barrientos, mi entrañable amigo Michel, que desde el cielo nos estará viendo, y algunos que me dejo, seguro que se acuerdan cuando el Ayuntamiento presidido por Don Luis Salvador Merino, encargó a las peñas de jóvenes preparar unas carrozas para las fiestas de la Piedad, nosotros decidimos elegir como motivo un cangrejo. Después han venido otras carrozas del cangrejo, concretamente cuarenta y cuatro, mucho mejores y más bonitas, sin duda, pero aquel cangrejo fue el primero que se paseó en carroza por las calles de Herrera.

Le explico que desde que salí de Herrera hace 50 años no ha pasado un verano sin venir a mi pueblo, bueno si, uno y fue por una causa mayor: el nacimiento de mi hija.

Le comento a mi compañero que las circunstancias de la vida me han llevado por diversos lugares, que en todos me he encontrado bien, pero que como en Herrera en ningún sitio, animando a mis compañeros a que vinieran a visitarla. Los que han venido se han quedado encantados de sus paisajes, de sus rincones, de sus plazas... y ¡ cómo no! de sus cangrejos...y eso que no han conocido los buenos tiempos de nuestro cangrejo autóctono.

**Y para ir terminando, aprovecho la ocasión para dirigirme a la juventud.** Probablemente muchos de vosotros os veréis obligados a salir de aquí o por estudios o por trabajo. Recordad siempre que donde mejor vais a estar es en Herrera, no la olvidéis y llevadla siempre en el corazón.

Es cierto que los tiempos que nos toca vivir no son los mejores. La despoblación hace varias décadas que sacude al mundo rural, la crisis económica que atenaza nuestro país de norte a sur... Desgraciadamente Herrera no es ajena a estos problemas, pese a ello logra sobrevivir con dignidad, gracias al esfuerzo de todos, autoridades y vecinos, todos unidos, con la ayuda de nuestra Virgen de la Piedad que nos ha echado, nos echa y nos echará una mano. El futuro se nos presenta prometedor.

Pero hoy comienzan las fiestas de Nuestra Señora de la Piedad: la alegría, la diversión, el jolgorio tiene que estar presente en las calles, en las plazas, en cada rincón de nuestro querido Herrera, en el ánimo de todos los herrerenses y de los que nos visitan.

Tenemos que coger fuerzas para afrontar el año y esperar las próximas fiestas con la alegría del deber cumplido.

Por ello, gritad conmigo:

¡¡ Viva Herrera!! ¡¡ Viva la Virgen de la Piedad y sus fiestas!!